

# Ciudades de Chile, Migración Interna y Redistribución de la Población: Algunas Evidencias del Período 1987-1992<sup>1</sup>

JORGE MARTÍNEZ PIZARRO<sup>2</sup>

## RESUMEN

Sobre la base de información proveniente del censo nacional de población de 1992, se intenta responder las siguientes interrogantes. ¿Cuál es la situación migratoria que se presenta en Chile hacia fines del decenio de 1980 y comienzos del siguiente en las ciudades con más de cien mil habitantes? ¿Cuáles son los patrones migratorios predominantes que se pueden detectar? ¿Cuál es la contribución de la migración a la dinámica de la población de esas ciudades y a los eventuales procesos de desconcentración? ¿Qué distinciones espaciales cabe reconocer entre esas aglomeraciones? Se realiza un análisis de la migración en la metrópolis y las ciudades intermedias, en procura de explicar el papel de la migración sobre el crecimiento urbano y su vigencia como factor redistribuidor y de potencial alternativa desconcentradora frente al patrón concentrador monopolar.

## ABSTRACT

Information drawn from Chile's 1992 population census is used to seek answers to the following questions: What did the picture of migration look like in Chile in the late 1980s and early 1990s in cities of over 100,000 inhabitants? What predominant migratory patterns can be identified? What part has migration played in population dynamics in these cities and possibly in decentralization processes? What spatial distinctions can be established among these agglomerations? Migration patterns in the capital and intermediate cities are analysed in an attempt to explain the role of migration in urban growth and its relevance as a factor of redistribution and potentially as a decentralizing alternative to the pattern of monopolar concentration.

**Palabras claves:** *ciudades / migración / Chile*

**Keywords:** *cities / migration / Chile*

Como proceso social y componente del cambio de la población, la migración interna cobra mayor relevancia al nivel de ciudades metropolitanas y localidades intermedias en la medida que, simultáneamente con la disminución del ritmo de crecimiento demográfico natural, éste se torna menos diferenciado. Además, conforme la población se concentra en el medio urbano, los movimientos migratorios pueden pasar a tener una importante gravitación en el crecimiento to-

tal que experimentan las ciudades y hacen de la migración interurbana uno de los principales componentes de los movimientos internos. Por otra parte, tradicionalmente se percibe que las aglomeraciones urbanas intermedias juegan un papel

<sup>1</sup> Una versión original de este artículo fue presentada al XXII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología (ALAS), realizado en Concepción, Chile, en octubre de 1999.

<sup>2</sup> Geógrafo CELADE-CEPAL.

decisivo en términos económicos, sociales y políticos dentro de un país y, en especial, en la región en que se asientan. De esto parece imponerse la apreciación que sugiere que, con arreglo a las condiciones históricas y a la localización geográfica, ellas están sujetas al predominio de una inmigración que las transforma en áreas de atracción de población, particularmente del entorno regional, fenómeno que se percibe ampliamente favorable a los procesos de concentración urbana *desconcentrada*, como alternativa a la concentración urbana macrocefálica o monopolar. Otras aristas de la percepción favorable al mayor protagonismo de las ciudades intermedias son su potencial papel en los procesos de descentralización política, su mayor plataforma de demandas en inversión productiva y las posibilidades de ejercer una mayor democracia territorial.

¿Cuál es la situación migratoria que se presenta en Chile hacia fines del decenio de 1980 y comienzos del siguiente en las ciudades con más de cien mil habitantes? ¿Cuáles son los patrones migratorios predominantes? ¿Cuál es la contribución de la migración a la dinámica de la población de esas ciudades y a los eventuales procesos de desconcentración? ¿Qué distingos espaciales cabe reconocer entre esas aglomeraciones? Un análisis de estos hechos adquiere plena relevancia para dar cuenta de los grandes rasgos de la migración interna y la dinámica de la población urbana en Chile en momentos en los que ya se habían consolidado los actuales patrones de desarrollo basados en las reformas estructurales de la economía —traducidas genéricamente en una apertura externa y en el predominio del mercado como fuerza motriz— y en la reestructuración del Estado en sus funciones protectoras sociales.

En los países latinoamericanos en general, y en Chile en particular, los procesos de urbanización se nutrieron de los movimientos migratorios internos desde las zonas rurales. La imagen del predominio de la migración desde el campo a la ciudad gatillada por crisis, estancamiento y modernización agrícola, por un lado, y por la industrialización de base urbana aunada a la expansión del aparato estatal en materia social, por el otro, persistió durante muchos años. La migración interna pasó a ser vista como una expresión del tránsito *germaniano* hacia la modernización o bien como parte de la transferencia de los ex-

cedentes de fuerza de trabajo rural, llegando a configurar un objeto de investigación con fuertes sesgos a favor del escenario campo-ciudad, incluyendo, en especial, a las grandes ciudades.

Puede cuestionarse el enfoque lineal rural-urbano de la migración interna. Aunque todavía persisten percepciones afines a él —que se identifican, por ejemplo, en el discurso de tomadores de decisiones y en el manejo de hipótesis de algunos investigadores— la evidencia muestra que el escenario actual *no puede reducirse a tal expresión*. Todavía más, como, por ejemplo, Elizaga (1970) y Raczynski (1981) sugerían para el caso de Chile, ya hacia los años sesenta la migración interna acontecía en su mayoría entre zonas urbanas.

En el contexto anterior, un análisis de la migración en las ciudades metropolitana e intermedias resulta de gran utilidad para comprender el papel de la migración sobre el crecimiento urbano, sus funciones como factor redistribuidor y de potencial alternativa desconcentradora frente al patrón concentrador monopolar. Además, permite conocer la interacción que resulta de los intercambios migratorios entre esas ciudades, unida a los flujos de capital, bienes, servicios, ideas e información. Tal análisis posibilita indagar, asimismo, en algunos antecedentes y eventuales consecuencias de los comportamientos migratorios, ya sea si se detectan ciudades de atracción de población o si manifiestan algún predominio expulsor. Esto puede ser de especial utilidad al momento de evaluar los desafíos de las tendencias demográficas frente a la gestión urbana en el contexto de procesos de descentralización, ya que la distinción del carácter de atracción o de expulsión de población es un antecedente significativo para diferenciar las especificidades de la gestión en cada ciudad y ponerlas de relieve un contexto comparativo.

En este trabajo nos proponemos realizar una estimación y descripción de la migración interna desde y hacia las 16 ciudades chilenas que contaban con más de cien mil habitantes en la fecha del relevamiento censal, así como un breve ensayo interpretativo que permita contextualizar los fenómenos en observación. En una primera sección presentamos resumidamente las características de la información empleada y las posibilidades analíticas, haciendo referencia al vasto cam-

po de la movilidad espacial, la definición operativa de la migración y las escalas geográficas en que se estudiará. Una sección que le sigue describe el subsistema o la red de las 16 ciudades chilenas, prestando atención a sus principales rasgos sociodemográficos. Las secciones centrales analizan la migración en las ciudades chilenas, distinguiendo situaciones en cada una de ellas en lo que respecta a la emigración, la inmigración, los balances migratorios, los impactos sobre el crecimiento demográfico total y los principales intercambios que se suceden, poniendo énfasis en algunos casos seleccionados.

### Estimación de la migración: conceptos, procedimientos y datos

Las personas se desplazan en el espacio en múltiples modalidades, a través de las cuales constituyen espacios multiformes de vida (que superan fronteras administrativas), circulan, retornan, residen y coresiden. En consecuencia, es claramente necesario fijar algunas ideas básicas sobre los actuales *límites de lo posible* en estos estudios, particularmente en Chile, si bien hay razones para generalizar los alcances a varios países de América Latina. En general, la *movilidad de la población* en un sentido amplio ha dado pie a una permanente búsqueda teórica por comprender la compleja naturaleza de los movimientos, sus relaciones con los ciclos de vida, las motivaciones laborales y otros fenómenos de mucho interés. Asimismo, ha invocado una desafiante apuesta metodológica para probar las hipótesis, construir herramientas e indicadores y generar evidencias.<sup>3</sup>

No obstante los avances teóricos y la profundización conceptual, el actual estado de la investigación tropieza con dificultades metodológicas para operacionalizar las numerosas variables de interés: se carece de instrumentos adecuados de observación de las distintas

expresiones de la movilidad y las evidencias todavía son escasas. Frente a estos intentos innovadores —que habrán de seguir desarrollándose— existe una noción tradicional y restringida de los movimientos de las personas en el espacio, que es la *migración*. Convencionalmente esta es entendida como el traslado del lugar de residencia habitual de una persona atravesando una frontera específica, usualmente administrativa, desplazamiento acontecido en un período determinado. Pese a sus diversas limitaciones, entre las que se destaca sobre todo el hecho señalado de dar cuenta de solo *una* de las expresiones que adopta la movilidad de las personas en el espacio, el concepto se ha mostrado fructífero.

Resulta crucial la identificación de la escala territorial y el período de referencia en que tiene lugar el traslado de residencia de las personas. La migración se ha operacionalizado mediante la elaboración de preguntas formuladas a las personas en un instrumento de recolección destinado a recabar información, donde cada individuo consigne en sus respuestas su lugar de residencia actual y aquel correspondiente a una fecha fija anterior. El instrumento que se muestra más adecuado, en la medida que representa más fielmente al universo de la población y al territorio bajo estudio, es el censo de población. El concepto tradicional de migración refleja una compleja búsqueda por delimitar los alcances de un fenómeno y facilitar su operacionalización, por lo cual no constituye una simplificación técnica.<sup>4</sup> La pregunta genérica que se formula a las personas acerca del lugar de residencia en una fecha fija anterior considera habitualmente un período de cinco años atrás y la definición del lugar de residencia ha sido homologada, por lo general, a las unidades administrativas (desde la menor a la mayor). Así definidos los lugares de residencia, las posibilidades de agregación territorial permiten examinar la migración en distintas escalas. Las personas tienden a reconocer y recordar el nombre de estas unidades (dado además, el período acotado) y ello facilita la identificación según su con-

<sup>3</sup> Diversas contribuciones ponen de relieve la importancia de estos fenómenos y los extienden al plano internacional. Pueden mencionarse, entre otros, los trabajos de Courgeau (1990) y Domenach y Picouet (1990). Domenach (1996), yendo más allá, ha propuesto un nuevo discurso global sobre migración y movilidad, en la perspectiva de establecer una identidad científica bajo la acepción de *migratología*.

<sup>4</sup> Al respecto pueden señalarse los ya clásicos trabajos de Arévalo (1970), Naciones Unidas (1972) y Villa (1990), donde se exponen y discuten las distintas posibilidades de aproximación a la estimación de la migración, incluyendo la formulación de las preguntas realizadas a las personas y las experiencias habidas.

dición migratoria: *la persona cuyo lugar de residencia en la fecha del censo es distinto al que tenía en la fecha fija anterior es migrante, y quien mantiene su lugar de residencia es no migrante.* Desde luego, esta categorización dicotómica solo considera lo que acontece en el quinquenio de referencia, excluye a los menores de cinco años de edad, contabiliza un único movimiento de las personas sobrevivientes (es decir, supone que la migración fue de tipo directo) y, en el caso chileno, no es aplicable a la escala intracomunal, entre otras cuestiones.

Con generalizada recurrencia, desde los años setenta se ha recopilado información sobre migración interna en la acepción descrita en los censos de población en la mayoría de los países latinoamericanos, siendo este el caso de Chile. En

el censo de Chile de 1992 la pregunta censal sobre el «lugar de residencia en 1987» (dirigida a las personas de cinco y más años de edad), captó la información a nivel de regiones, provincias y comunas. Adicionalmente, se inquirió por el lugar de residencia habitual a la fecha del censo, en virtud de tratarse de un *censo de hecho*. La información empleada en este estudio corresponde a las tabulaciones realizadas por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) a nivel comunal, que contienen los datos de la población de ambos sexos (de cinco y más años de edad) representada en un arreglo matricial que incluye como vectores la comuna de residencia habitual a la fecha del censo y aquella que se reportó respecto a abril de 1987.

Los censos de población son el mejor instrumento para conocer la distribución territorial de

CUADRO N° 1  
CHILE: POBLACIÓN URBANA, RURAL Y TOTAL EN COMUNAS Y CONGLOMERADOS DE COMUNAS CON MÁS DE CIEN MIL HABITANTES URBANOS EN 1992, PORCENTAJE URBANO Y TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO. 1982-1992

| Comunas o conglomerados | Población rural | Población rural | Población total | % Población urbana | Tasas medias anuales de crecimiento (por cien) 1982-1992 |           |       |
|-------------------------|-----------------|-----------------|-----------------|--------------------|--|-----------|-------|
|                         |                 |                 |                 |                    | Total  | Urbana e/ | Rural |
| ARICA                   | 161333          | 8971            | 170304          | 94,73              | 1,47   | 1,47      | 0,00  |
| IQUIQUE                 | 150659          | 1018            | 151677          | 99,33              | 3,10   | 3,13      | -0,03 |
| CALAMA                  | 119692          | 2115            | 121807          | 98,26              | 1,93   | 1,15      | 0,78  |
| ANTOFAGASTA             | 226850          | 1558            | 228408          | 99,32              | 2,03   | 2,01      | 0,02  |
| GRAN LA SERENA a/       | 224660          | 18922           | 243582          | 92,23              | 2,62   | 2,96      | -0,34 |
| GRAN VALPARÁISO b/      | 758192          | 4726            | 762918          | 99,38              | 1,17   | 1,17      | 0,00  |
| RANCAGUA                | 179638          | 7686            | 187324          | 95,90              | 2,30   | 2,29      | 0,01  |
| TALCA                   | 160866          | 10637           | 171503          | 93,80              | 1,84   | 1,47      | 0,37  |
| CHILLÁN                 | 145759          | 20466           | 166225          | 87,69              | 1,96   | 2,24      | -0,28 |
| GRAN CONCEPCIÓN c/      | 612289          | 7640            | 619929          | 98,77              | 1,88   | 1,92      | -0,04 |
| TEMUCO                  | 210587          | 32974           | 243561          | 86,46              | 2,47   | 2,90      | -0,43 |
| VALDIVIA                | 113882          | 8286            | 122168          | 93,22              | 1,10   | 1,54      | -0,44 |
| OSORNO                  | 114239          | 13530           | 127769          | 89,41              | 1,41   | 1,91      | -0,50 |
| PUERTO MONTT            | 111627          | 18343           | 129970          | 85,89              | 2,25   | 2,27      | -0,02 |
| PUNTA ARENAS            | 109110          | 4556            | 113666          | 95,99              | 1,22   | 1,26      | -0,04 |
| GRAN SANTIAGO d/        | 4734327         | 22336           | 4756663         | 99,53              | 1,88   | 1,93      | -0,05 |
| Total comunas           | 8133710         | 183764          | 8317474         | 97,79              | 1,86   | 1,90      | -0,04 |

Fuente: Censo Nacional de 1992 y Martínez (1994).

a/: Incluye las comunas de Coquimbo y La Serena.

b/: Incluye las comunas de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana.

c/: Incluye las comunas de Concepción, Talcahuano y Penco.

d/: Incluye las comunas de la Provincia de Santiago y las comunas de Puente Alto y San Bernardo.

e/: Extractada de Martínez (1994).

la población de un país. En este caso, además de las especificidades administrativas, la información relativa al lugar de residencia habitual actual se ordena según la condición urbana o rural de la localidad poblada. Así entonces es como se puede reconocer la población que en una comuna reside en uno y otro contexto, con arreglo a la definición de localidad urbana.<sup>5</sup>

Dado que en este artículo se aborda la migración que se orienta y se origina en las ciudades chilenas con más de cien mil habitantes en 1992 y como los datos pertinentes que se emplean corresponden a comunas, la definición operacional de las ciudades corresponde necesariamente a la comuna en la que se sitúa la localidad urbana o, según sea el caso, a los conglomerados de comunas que configuran una localidad urbana. Ya que la población comunal no es en su totalidad urbana, los datos pueden estar incluyendo una emigración e inmigración de carácter rural. Como se puede apreciar en los datos (Cuadro n° 1), el predominio urbano en las 16 comunas o conglomerados de comunas es manifiesto. El supuesto de equivalencia del municipio o la comuna con la ciudad intermedia en América Latina es aceptado comúnmente, y hasta ha sido definido como un rasgo habitual y distintivo de la ciudad intermedia (véase, por ejemplo, Rosenfeld y otros, 1994).

### **El subsistema de ciudades con más de cien mil habitantes: algunas consideraciones sociodemográficas**

La población urbana de Chile se distribuye en su mayoría en el conjunto de las 16 ciudades que contemplan más de cien mil habitantes en 1992 (más del 73% de los habitantes urbanos), lo que representa casi dos tercios de la población chilena. Sin duda, hay razones suficientes para

afirmar no solo su enorme gravitación demográfica, sino también social, económica y política. Son los núcleos articuladores de la actividad productiva regional —con distintos grados de interacción con su *hinterland*—, centralizan los servicios y emergen como centros de potenciales demandas políticas a favor de su región de asentamiento. Un rasgo específico de la concentración y de la red urbana chilena es la acentuada primacía de Santiago, dando pie a la conocida caracterización como de tipo *macrocefálico*. O, si se quiere, expresión de una concentración demográfica urbana monopolar.

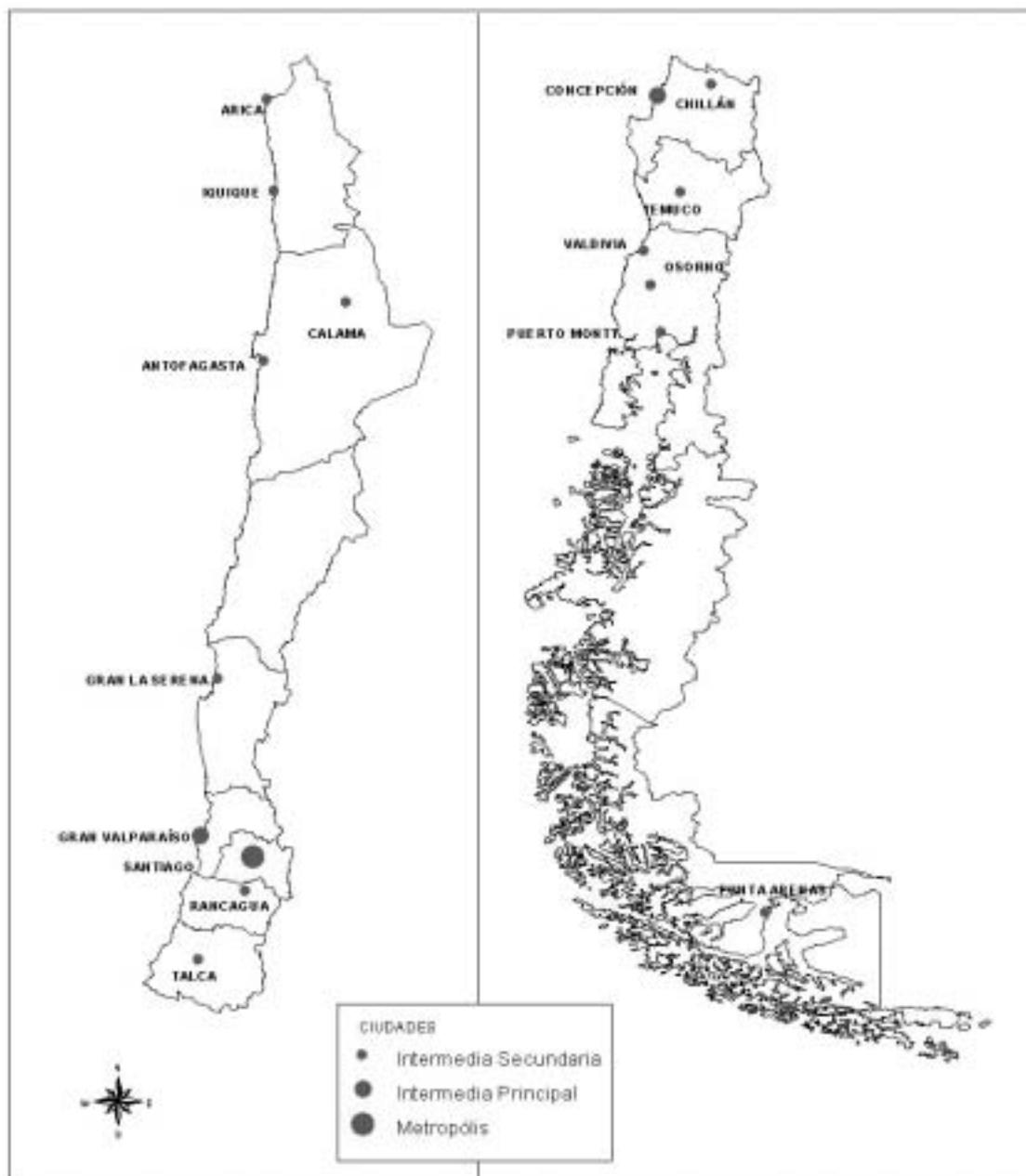
La expansión demográfica de las 16 ciudades en la segunda mitad del siglo ha estado caracterizada por una dinámica heterogénea entre sí, ya que se constatan modificaciones en la escala jerárquica: algunas han aumentado su participación relativa entre la población total del conjunto. Por ejemplo, hacia 1992 se constata que ciudades como Arica e Iquique —situadas en la zona norte— y Rancagua —emplazada en la zona central— ascendieron varios lugares en las posiciones de rango, producto de un crecimiento demográfico acumulado más vigoroso que las restantes, si bien con irregularidades en algunos períodos (véase Martínez, 1994).

Estas ciudades pueden ordenarse operacionalmente en función de categorías. Así, se distingue a la *gran metrópoli*, Santiago, que con casi cinco millones de habitantes en 1992 representa a un 36% de la población del país y a un 43% de la población urbana. Luego están aquellas ciudades *intermedias principales o mayores*, que comprenden a los núcleos urbanos con entre 500 mil y 800 mil habitantes, representados por los conglomerados del Gran Valparaíso y el Gran Concepción, que representan en conjunto a un 13% de la población urbana. Las restantes ciudades pueden agruparse en los núcleos de tipo *intermedio secundario o menor*, con tamaños superiores a los cien mil habitantes, pero inferiores a los 250 mil, comprendiendo a trece ciudades, con el 18% de los habitantes urbanos de Chile (Figura n° 1).

El concepto de *ciudades intermedias* no es unívoco respecto al tamaño de la localidad y presenta una acepción de uso bastante flexible y amplia. Un hecho generalizado que sobresale en América Latina —incluso de validez para Chile,

<sup>5</sup> Para un estudio detallado de la dinámica de la población a partir del tamaño de las localidades pobladas, particularmente aquellas de más de 20 mil habitantes, puede consultarse el banco de datos del Proyecto DEPUALC (Distribución Espacial y Urbanización de la Población de América Latina y el Caribe), elaborado por el Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE) a partir de información censal desde los años cincuenta.

FIGURA N° 1  
CHILE: DIECISÉIS CIUDADES CON MÁS DE  
CIEN MIL HABITANTES EN 1992



Fuente: Cuadro N° 1

a pesar de las consideraciones anotadas respecto a la hegemonía de Santiago— es la percepción de su emergente o revitalizado protagonismo demográfico, productivo, social y político. Así por ejemplo, existen valoraciones positivas respecto de las fortalezas y potencialidades de estos asentamientos en los procesos de descentralización política, si bien también se reconocen debilidades comunes que entran la gestión urbana.<sup>6</sup> La información sobre la dinámica de la población adquiere especial interés en el caso de las localidades intermedias, cuyo generalizado protagonismo en varios países les está convirtiendo en un objeto de investigación que es enfocado desde múltiples perspectivas. Como lo señalan Rodríguez y Velásquez (1994), en conjunto con la descentralización y la redefinición del Estado, el contexto demográfico es uno de los procesos que nutre las preocupaciones actuales respecto de dichas ciudades, destinadas preferentemente a la promoción de su fortalecimiento político, social y económico. En un contexto así, es factible pensar en la presencia de estímulos para la activación de la migración hacia ellas, la retención de potenciales emigrantes o la reorientación de los flujos entre las ciudades.

## El crecimiento demográfico y la migración interna en las 16 ciudades chilenas

En Chile se observa que, a diferencia de varios otros países latinoamericanos, la gran metrópoli crece a ritmos similares a los del resto de ciudades intermedias en su conjunto. Como apuntan Rodríguez y Villa (1998), si se supone que los índices de crecimiento demográfico natural de la ciudad capital han sido de menor cuantía que los de las ciudades intermedias, ello significaría que la intensidad de la migración ha sido mayor en la primera. Esto remite directamente a la estimación de los componentes del crecimiento y otorga sentido a enunciados como los de Sánchez (1989), quien afirma que “resulta imposible pensar en una estructura urbana del país sin referirse al efecto de las migraciones” (p. 29).

No obstante, los antecedentes no son del todo completos para los últimos decenios. En estudios realizados por Raczynski (1978a y 1978b) para las décadas de 1950 y 1960 se estimaron los componentes del crecimiento de las comunas que alojaban a núcleos urbanos, advirtiéndose sobre la gran variabilidad en el crecimiento natural, con tasas eso sí menores en la segunda década. Respecto a la tasa de migración neta —que estimó de modo residual— sus investigaciones arrojan también una gran variabilidad entre las ciudades y en las mismas entre las dos décadas. Lo singular es que para el caso de Santiago estimó que la contribución de la migración sobre el crecimiento total representó un 49% en los años cincuenta y un 25% en la década siguiente. Otros hallazgos conciernen a la excepcional contribución de la migración en ambos períodos en Arica y Antofagasta (sobre el 70% y 50% del crecimiento total, respectivamente) y al aumento del porcentaje en el segundo período en Rancagua, Temuco, Talca y Chillán; ciudades como Iquique, Puerto Montt y Punta Arenas, si bien experimentaron una disminución en la gravitación relativa de la migración neta, mantuvieron porcentajes de ésta por sobre el 20% del crecimiento total.

Aunque no se dispone de antecedentes para la década de 1970 con las estimaciones de los componentes del crecimiento total de las localidades —salvo para el caso de Santiago, en el que se advierte una baja tasa de migración neta (véase Rodríguez, 1993)— puede señalarse que en dicho decenio el ritmo de crecimiento total mostró una tendencia a la disminución en doce de las 16 ciudades bajo estudio y que el grado de variabilidad de las tasas de crecimiento entre aquéllas experimentó una notoria atenuación, fenómenos que en el decenio de 1980 siguieron presentándose, si bien con cambios menos impetuosos que con respecto a los períodos precedentes (véase Martínez, 1994). Esta tendencia hacia una menor dispersión del crecimiento total puede deberse al efecto de disminución del crecimiento natural que caracteriza a la población chilena, que es similar entre las 16 ciudades, hecho que motiva indagarse con cierto detalle y que, por cierto, otorga pertinencia al estudio del papel de la migración interna.

<sup>6</sup> Así por ejemplo concluye el estudio del Proyecto GUCI (Gestión Urbana en Ciudades Intermedias Seleccionadas de América Latina y el Caribe). Véase Jordán y Simioni, 1998.

## *Crecimiento demográfico en el decenio de 1980*

No obstante una menor variabilidad con respecto a períodos anteriores, en el último decenio se advierten diversos valores en el ritmo de crecimiento de las ciudades bajo estudio. Como se aprecia en los datos del cuadro n° 1, Santiago presentó una tasa anual similar al promedio de las 16 ciudades; mientras tanto, otras ocho experimentaron tasas superiores, particularmente Iquique, Antofagasta y Gran La Serena (emplazadas en el norte del país), Rancagua (en la zona central) y Temuco y Puerto Montt (en la región sur); en todas ellas dicho índice fue superior a 2% anual. Los datos muestran también que en cinco ciudades el incremento anual fue inferior a 1.5%, sobresaliendo por sus menores valores el Gran Valparaíso (perteneciente a la zona central), Valdivia (zona sur) y la austral ciudad de Punta Arenas. Visto de otro modo, las tres ciudades más grandes crecieron con ritmos similares o inferiores al promedio, en tanto que entre las ciudades intermedias secundarias la mayoría mostró un nivel por sobre la media (fenómeno ya advertido en el decenio precedente). En cualquier caso, esta situación es expresiva de la existencia de un dinamismo demográfico aún heterogéneo entre las 16 ciudades analizadas y obliga a estimar el papel de los componentes de dicho crecimiento: la migración interna y el crecimiento natural.

### *La migración interna<sup>7</sup>*

El Cuadro n° 2 contiene un resumen de los antecedentes sobre migración en los núcleos urbanos en el período 1987-1992. En su conjunto, manifiestan una movilidad más bien moderada, según las tasas de inmigración y emigración, que se traducen además en un ligero balance positivo de los intercambios migratorios que establecen entre sí y con el resto de comunas del país (la tasa media de migración neta alcanza a un valor inferior a 2 por mil anual). Este hecho permite observar que existe un pequeño impacto demográfico de la migración en el conjunto de ciudades.

Sin embargo, estos alcances son más bien abstractos, puesto que la situación es bastante heterogénea al considerar los comportamientos individuales; por ejemplo, sólo cuatro ciudades registran un balance positivo cercano al promedio: se trata de Gran Valparaíso, Rancagua, Gran Concepción y Santiago. Cinco núcleos exhiben tasas holgadamente mayores e incluso *siete ciudades registraron balances negativos*. Las tres ciudades mayores experimentaron saldos positivos muy similares entre sí y las intermedias secundarias manifiestan una proporción compartida entre el número de aquellas "ganadoras" y el de aquellas "perdedoras".

El número total de migrantes presentado en el Cuadro n° 2 equivale a un 54 por ciento del conjunto de inmigrantes y a un 48 por ciento de los emigrantes intercomunales del país. Esta cifra subestima la verdadera magnitud de la migración que acontece entre las comunas en Chile, pues no incluye a los desplazamientos intracomunales intraurbanos registrados por el censo dentro de los conglomerados del Gran La Serena, Gran Valparaíso, Gran Concepción y Santiago. Al contabilizar estas últimas cifras los porcentajes ascienden notoriamente, pues la migración representa un 74 por ciento del total de inmigrantes a las comunas del país y un 71 por ciento de los emigrantes de las mismas, siendo evidente que la movilidad registrada al interior de las comunas que componen Santiago es la de mayor cuantía. De cualquier manera, estos porcentajes permiten sostener que, efectivamente, la migración interna en Chile se compone de movimientos esencialmente interurbanos, entre los cuales los que se producen en las 16 ciudades son singularmente protagónicos.

Ahora bien, dejando de lado el fenómeno de la migración intraurbana en los casos indicados (que es expresión de una movilidad motivada por fines típicamente residenciales), la distribución relativa de los migrantes muestra que, si bien inmigrantes y emigrantes en la ciudad de Santiago constituyen las fracciones más elevadas, las restantes ciudades en su conjunto aglutinan a más del 60 por ciento de migrantes (véase también la Figura n° 3). Esta situación daría cuenta de la importancia de los movimientos migratorios que acontecen en las ciudades intermedias chilenas, hecho que queda oscurecido si se incluye la migración intercomunal intraurbana de la capital del país.

<sup>7</sup> En estas estimaciones no se considera el efecto de la migración internacional, el que en general no suele tener una incidencia significativa, si bien pudiera tener alguna gravitación en ciudades fronterizas.

CUADRO N° 2  
CHILE, INDICADORES DE MIGRACIÓN INTERNA 1987-1992 EN LAS COMUNAS Y  
CONGLOMERADOS DE COMUNAS CON MÁS DE CIEN MIL HABITANTES  
URBANOS EN 1992

| Comunas<br>o conglomerados | Población<br>1987 | Población<br>1992 | Población<br>no<br>migrante | Inmigrantes | Emigrantes | Migración<br>neta | Migración<br>bruta | Tazas medias anuales (por mil) |            |          |
|----------------------------|-------------------|-------------------|-----------------------------|-------------|------------|-------------------|--------------------|--------------------------------|------------|----------|
|                            |                   |                   |                             |             |            |                   |                    | Inmigración                    | Emigración | Mig.neta |
| Arica                      | 151016            | 147631            | 130626                      | 17005       | 20390      | -3385             | 37395              | 22,78                          | 27,31      | -4,53    |
| Iquique                    | 123102            | 130019            | 105944                      | 24075       | 17158      | 6917              | 41233              | 38,05                          | 27,11      | 10,93    |
| Calama                     | 107421            | 105447            | 90189                       | 15258       | 17232      | -1974             | 32490              | 28,67                          | 32,38      | -3,71    |
| Antofagasta                | 192217            | 198524            | 167975                      | 30549       | 24242      | 6307              | 54791              | 31,27                          | 24,82      | 6,46     |
| Gran la serena <i>a/</i>   | 203151            | 212001            | 184504                      | 27497       | 18647      | 8850              | 46144              | 26,49                          | 17,97      | 8,53     |
| Gran valparaíso <i>b/</i>  | 657635            | 662658            | 606483                      | 56175       | 51152      | 5023              | 107327             | 17,02                          | 15,50      | 1,52     |
| Rancagua                   | 163440            | 164940            | 145228                      | 19712       | 18212      | 1500              | 37924              | 24,01                          | 22,18      | 1,83     |
| Talca                      | 153243            | 152161            | 135605                      | 16556       | 17638      | -1082             | 34194              | 21,68                          | 23,10      | -1,42    |
| Chillán                    | 147015            | 142922            | 127510                      | 15412       | 19505      | -4093             | 34917              | 21,26                          | 26,91      | -5,65    |
| Gran concepción <i>c/</i>  | 536074            | 541829            | 491117                      | 50712       | 44957      | 5755              | 95669              | 18,82                          | 16,68      | 2,14     |
| Temuco                     | 204122            | 211821            | 179712                      | 32109       | 24410      | 7699              | 56519              | 30,88                          | 23,47      | 7,40     |
| Valdivia                   | 110342            | 106728            | 92067                       | 14661       | 18275      | -3614             | 32936              | 27,02                          | 33,68      | -6,66    |
| Osorno                     | 116646            | 113096            | 99408                       | 13688       | 17238      | -3550             | 30926              | 23,83                          | 30,01      | -6,18    |
| Puerto montt               | 107453            | 111196            | 93231                       | 17965       | 14222      | 3743              | 32187              | 32,87                          | 26,02      | 6,85     |
| Punta arenas               | 101352            | 99694             | 83391                       | 16303       | 17961      | -1658             | 34264              | 32,44                          | 35,74      | -3,30    |
| Gran santiago <i>d/</i>    | 4010134           | 4052652           | 3819372                     | 233280      | 190762     | 42518             | 424042             | 11,57                          | 9,46       | 2,11     |
| Total comunas              | 7084363           | 7153319           | 6552362                     | 600957      | 532001     | 68956             | 1132958            | 16,88                          | 14,95      | 1,94     |

Fuente: Censo Nacional de 1992.

Nota: Las poblaciones excluyen los menores de 5 años de edad.

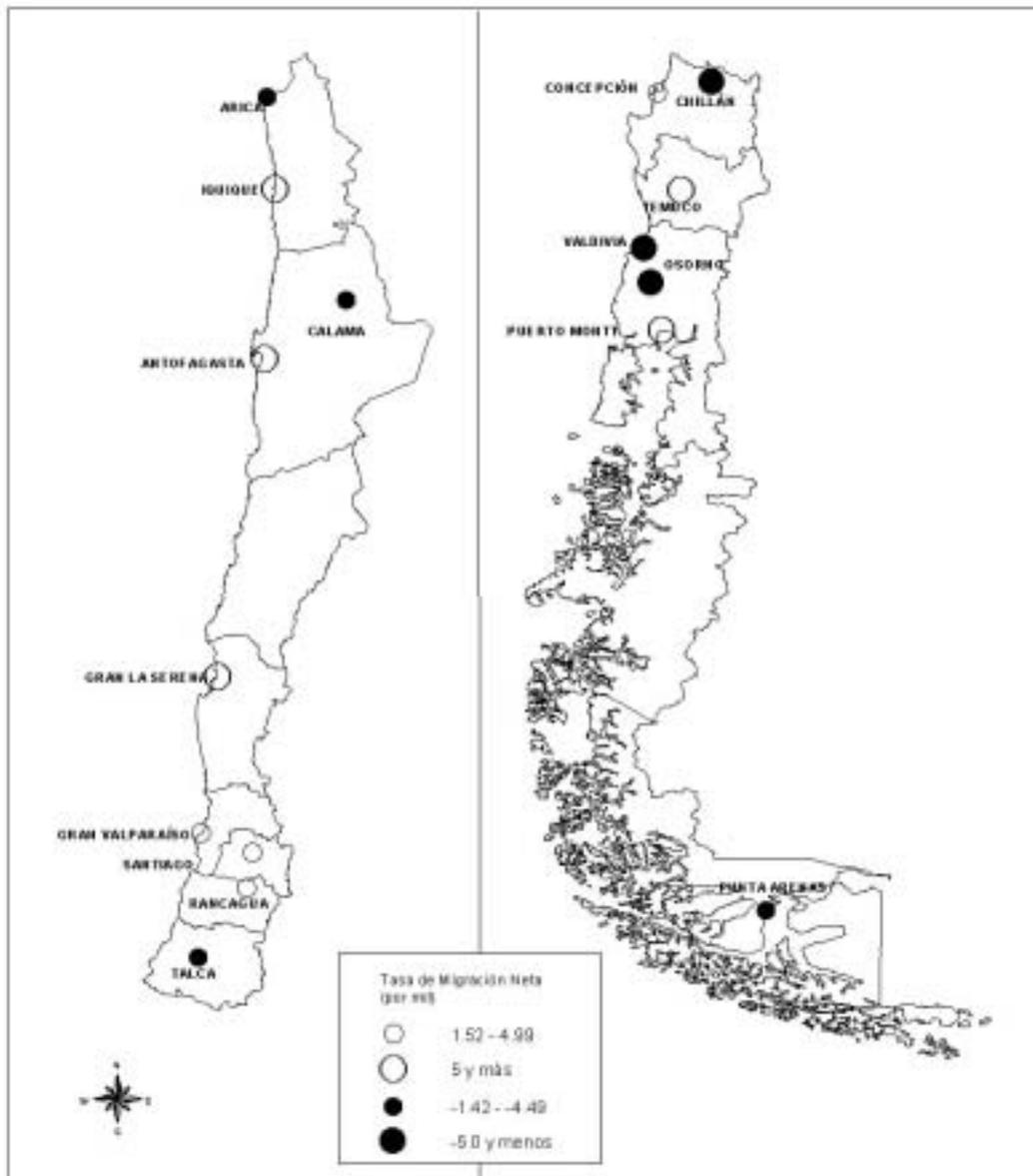
*a/*: Incluye las comunas de Coquimbo y La Serena.

*b/*: Incluye las comunas de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana.

*c/*: Incluye las comunas de Concepción, Talcahuano y Penco.

*d/*: Incluye las comunas de la Provincia de Santiago y las comunas de Puente Alto y San Bernardo.

FIGURA N° 2  
CHILE: TASAS DE MIGRACIÓN NETA EN LAS CIUDADES  
CON MÁS DE CIENTO MIL HABITANTES EN 1992

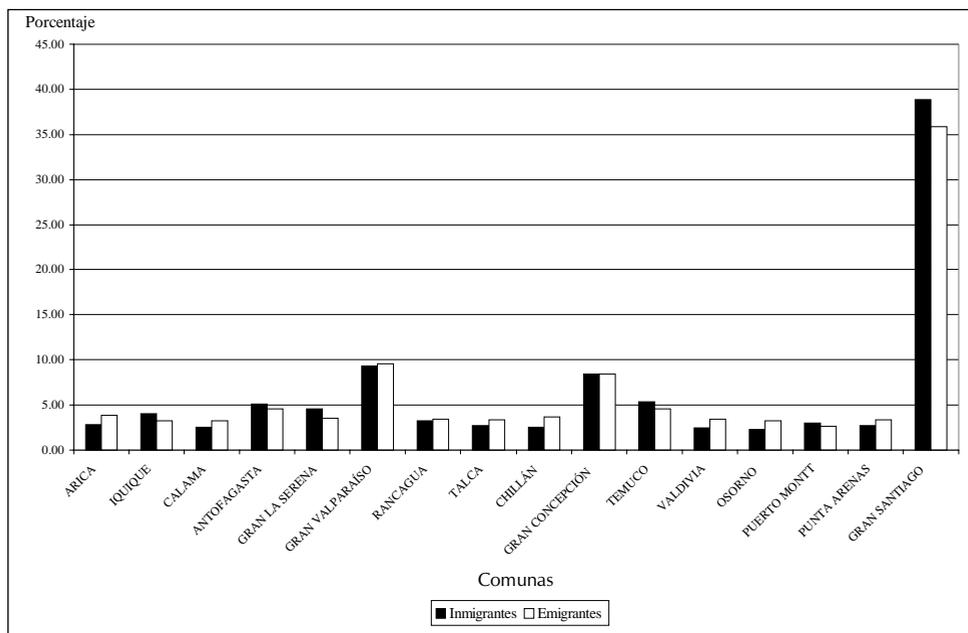


Fuente: Cuadro N° 1.

La Figura n° 2 muestra que los mayores índices positivos de migración neta corresponden a Iquique, Gran La Serena, Temuco, Puerto Montt y Antofagasta. Los más altos índices negativos se visualizan en ciudades del sur: Valdivia, Osorno y Chillán, amén de la situación de la nortina y limítrofe Arica. Todos núcleos intermedios secundarios.

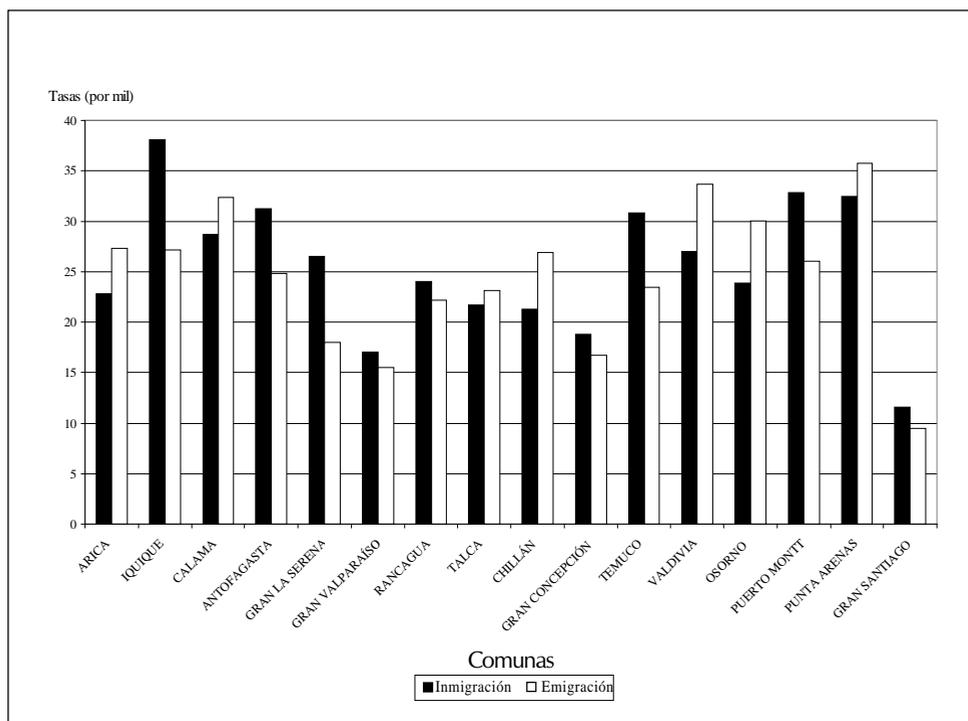
Otros hechos necesarios de destacar son los comportamientos de la inmigración y la emigración en las ciudades. En el caso de Santiago, se observa nítidamente que sus tasas son las de menor cuantía, mientras los restantes núcleos registran una variabilidad en las mismas (véase la Figura n° 2). Los mayores índices de inmigración no se registran solo en las ciudades de mayor migración neta positiva y algo similar ocurre con los índices de emigración respecto a la migra-

FIGURA N° 3  
CHILE: DISTRIBUCIÓN DE LOS INMIGRANTES Y LOS EMIGRANTES EN  
LAS COMUNAS Y CONGLOMERADOS URBANOS CON MÁS DE CIENTO MIL HABITANTES EN 1992



Fuente: Cuadro 2.

FIGURA N° 4  
CHILE: TASAS MIGRATORIAS EN LAS COMUNAS Y CONGLOMERADOS URBANOS  
CON MÁS DE CIENTO MIL HABITANTES EN 1992



Fuente: Cuadro 2.

ción neta negativa. Obsérvese que, por ejemplo, Iquique posee la mayor tasa de inmigración y de migración neta positiva, pero presenta una ligera superioridad sobre la tasa de inmigración de Punta Arenas, ciudad que, en cambio, registró un saldo negativo. Este último caso parece expresar la vigencia de una inestabilidad del poblamiento, pues a pesar de la elevada tasa de inmigración, existe una mayor emigración que interviene de modo decisivo sobre el balance migratorio.

Los antecedentes sobre las tasas de inmigración y emigración permiten esbozar algunos patrones generales. Los núcleos urbanos de mayor magnitud (metrópoli y ciudades intermedias principales) tienden a experimentar una menor incidencia de la movilidad, lo que se refleja en pequeños saldos positivos. Las ciudades intermedias secundarias, en cambio, parecen ser escenario de una más intensa movilidad.

Por último, como un patrón distintivo, los antecedentes sobre la migración neta muestran que, además de la asociación entre la condición de localización de las ciudades extremas de Arica y Punta Arenas con el balance negativo que experimentan, la localización geográfica estaría dando cuenta de la presencia de la mayoría de ciudades “perdedoras” en la zona centro-sur del país (con los casos de Talca, Chillán, Valdivia y Osorno). Aunque esta observación general se contextualiza en el período comprendido entre fines de los años ochenta y comienzos del siguiente decenio, se puede señalar, desde una perspectiva de largo plazo, que el patrón migratorio “perdedor” muestra la inestabilidad del poblamiento que rige en algunas ciudades chilenas, con todo lo que ello puede implicar para su papel como centros o subcentros regionales de la actividad productiva, si se admite que los fenómenos migratorios suelen reflejar la evolución de las condiciones económicas y, en especial, del mercado laboral. Asimismo, las dificultades de retención de población, posiblemente en función de los efectos diferenciales de los ajustes que se desencadenaban sobre las estructuras socioprodutivas por esas fechas, darían cuenta de un impacto más negativo en aquellas ciudades extremas y las del centro-sur del territorio.

### *Comportamiento migratorio y un caso particular: la ciudad de Valdivia*

Valdivia es ilustrativo de la operación de factores derivados de la reestructuración económica del país que gatillaron una intensa emigración en el período estudiado. El comportamiento de estos factores en el período reciente podría dar luz sobre la evolución de las tendencias migratorias. La ciudad poseía en 1992 una población que equivale al 13% de la región de Los Lagos y ocupaba la tercera posición en tamaño demográfico en la misma, después de Puerto Montt y de Osorno. Desde mediados del siglo pasado, Valdivia se convirtió en un importante núcleo industrial, a diferencia de otras ciudades donde la economía de base estuvo sustentada en la minería y la agricultura. Esto le valió constituirse en el centro del sistema urbano regional hasta hace tan sólo unas pocas décadas. Sin embargo, desde el punto de vista geográfico, su localización costera impone ciertas restricciones, pues no favorece la interacción con centros urbanos menores que están más cercanos a la influencia de Osorno y Temuco, su hinterland es más bien precario y la nueva vialidad la ha despojado de un factor de crucial relevancia en su condición de centralidad. Como producto además de la escasa innovación tecnológica, de las decisiones de inversión que se destinaron a otras ciudades y regiones con mayor mercado, hacia fines de los años ochenta la ciudad experimentaba un estancamiento económico que se reconocía visiblemente entre sus distintos actores sociales.

La situación socioeconómica regresiva pudo haber comenzado a revertirse parcialmente en la década de 1990 con el desarrollo del sector forestal y pesquero, el auge del turismo y la oferta de algunos servicios. El sector forestal —si bien tradicionalmente poco generoso en la generación de puestos de trabajo— habría permitido el surgimiento de estímulos desencadenantes de diversos procesos industriales y la consolidación de pequeñas y medianas empresas ligadas a esas actividades. No obstante, lo singular de Valdivia es que ha registrado en ese decenio un desempleo cuya incidencia es de las más elevadas en el país (Jordán y Simioni, 1998).

En años recientes, en la ciudad sureña se ha promocionado la *acuicultura*, a través del saneamiento del río Calle Calle —se trata de un caso único en Chile donde el río es un elemento urbano realmente significativo, según Bodini (1985)— buscando explotar las ventajas comparativas del mayor estuario de Chile, aunque es difícil evaluar el impacto de esta actividad —al menos si se le compara con el de la *salmonicultura* de más al sur del país. Según Jordán y Simioni (1998), las finanzas, la banca y el comercio experimentaron una recuperación después de 1992. Si se considera además la potencialidad que engloba el turismo —dependiendo de la inversión y organización necesarias para su pleno desarrollo y de la minimización de las externalidades negativas de la actividad forestal,

como el deterioro de infraestructura y el uso de bienes de uso público— la ciudad estaría ofreciendo condiciones de mayor retención de su población y, eventualmente, de atracción. Para probar esta hipótesis habría que esperar y estudiar los resultados del último censo nacional de población en cuanto a las tendencias migratorias. Sin embargo, hay que destacar que la pertinaz escasez de oferta de puestos de trabajo, como apuntan Jordán y Simioni (1998), no ha tendido a resolverse directamente en favor de los valdivianos, en la medida que la calificación de la fuerza de trabajo (principalmente entre los jóvenes) es disfuncional a los requerimientos de actividades estacionales vinculadas, por ejemplo, al sector forestal, lo que termina traducándose en un empleo absorbido por mano de obra exter-

CUADRO N° 3  
CHILE, POBLACIÓN DE COMUNAS Y CONGLOMERADOS DE COMUNAS CON MÁS DE CIENTO MIL HABITANTES URBANOS EN 1992, TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO Y MIGRACIÓN NETA, Y PORCENTAJE SOBRE EL CRECIMIENTO. 1982-1992.

| Comunas o conglomerados   | Población 1982 | Población 1992 | Tasas medias anuales (por cien) |                     |              |               |
|---------------------------|----------------|----------------|---------------------------------|---------------------|--------------|---------------|
|                           |                |                | 1982-1992                       | 1982-1992           | 1987-1992    | % migrsc./    |
|                           |                |                | Crecimiento total               | Crecimiento natural | Migrac. neta | Crecim. total |
| Arica                     | 147013         | 170304         | 1,47                            | 1,92                | -0,45        | -30,88        |
| Iquique                   | 110991         | 151677         | 3,10                            | 2,00                | 1,09         | 35,28         |
| Calama                    | 100401         | 121807         | 1,93                            | 2,30                | -0,37        | -19,25        |
| Antofagasta               | 186341         | 228408         | 2,03                            | 1,38                | 0,65         | 31,83         |
| Gran La Serena <u>a/</u>  | 187115         | 243582         | 2,62                            | 1,77                | 0,85         | 32,52         |
| Gran Valparaíso <u>b/</u> | 678822         | 762918         | 1,17                            | 1,01                | 0,15         | 13,04         |
| Rancagua                  | 148758         | 187324         | 2,30                            | 2,11                | 0,18         | 7,96          |
| Talca                     | 142600         | 171503         | 1,84                            | 1,98                | -0,14        | -7,70         |
| Chillán                   | 136496         | 166225         | 1,96                            | 2,53                | -0,56        | -28,75        |
| Gran Concepción <u>c/</u> | 513258         | 619929         | 1,88                            | 1,67                | 0,21         | 11,34         |
| Temuco                    | 189994         | 243561         | 2,47                            | 1,73                | 0,74         | 29,96         |
| Valdivia                  | 109378         | 122168         | 1,10                            | 1,77                | -0,67        | -60,28        |
| Osorno                    | 110994         | 127769         | 1,41                            | 2,02                | -0,62        | -43,99        |
| Puerto Montt              | 103680         | 129970         | 2,25                            | 1,57                | 0,68         | 30,43         |
| Punta Arenas              | 100636         | 113666         | 1,22                            | 1,55                | -0,33        | -27,13        |
| Gran Santiago <u>d/</u>   | 3937277        | 4756663        | 1,88                            | 1,67                | 0,21         | 11,19         |
| Total comunas             | 6903754        | 8317474        | 1,86                            | 1,66                | 0,19         | 10,43         |

Fuente: Censos nacionales de 1982 y 1992.

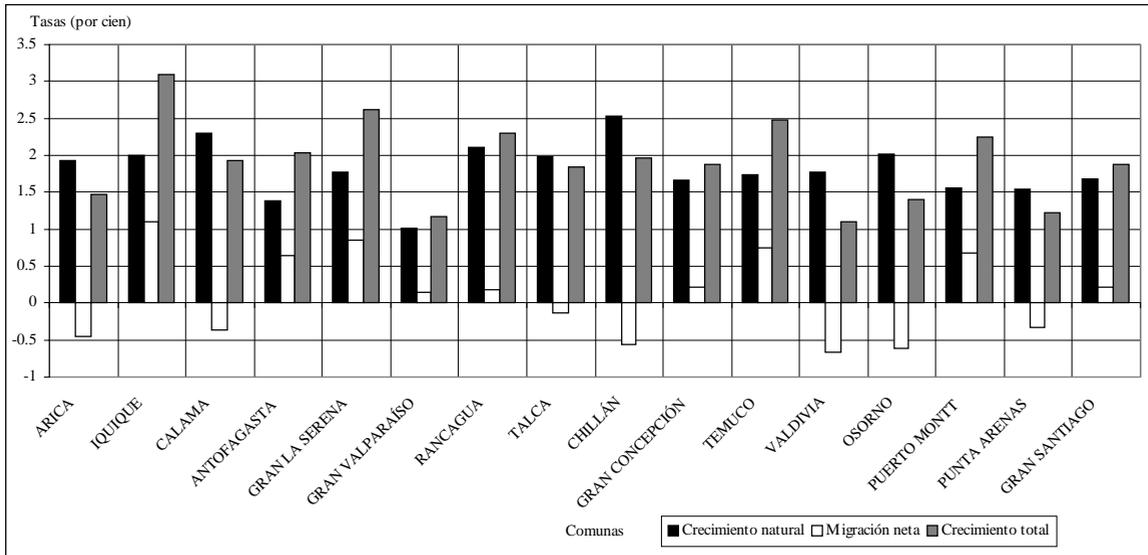
a/: Incluye las comunas de Coquimbo y La Serena.

b/: Incluye las comunas de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana.

c/: Incluye las comunas de Concepción, Talcahuano y Penco.

d/: Incluye las comunas de la Provincia de Santiago y las comunas de Puente Alto y San Bernardo.

FIGURA N° 5  
CHILE: TASAS DE CRECIMIENTO NATURAL, TASAS DE MIGRACIÓN NETA Y TASAS DE CRECIMIENTO TOTAL ENTRE 1982 Y 1992 EN LAS COMUNAS Y CONGLOMERADOS URBANOS CON MÁS DE CIEN MIL HABITANTES EN 1992



Fuente: Cuadro 3.

na. De configurarse un esquema así, es posible que la retención se torne un objetivo difuso, aun cuando se generen, paradójicamente, condiciones de atracción.<sup>8</sup>

### *El impacto de la migración sobre el crecimiento de las ciudades*

Los datos del Cuadro 3 muestran los componentes del crecimiento, desagregados en el incremento natural y en la migración neta. Como imagen media, en el conjunto de ciudades, la migración neta habría sido responsable de un 10% del crecimiento observado, porcentaje algo superior en Santiago, Gran Valparaíso y Gran Concepción. En el caso de la metrópoli, esto no representa ningún hallazgo, pues así ya lo indicaban los estudios de Razcynski (1978a y 1978b) para la década de 1960 y existe, además, una generalizada evidencia de que las aglomeracio-

nes metropolitanas latinoamericanas han dejado de registrar una contribución importante de la migración sobre su crecimiento demográfico por lo menos desde el decenio de 1970 (Villa y Rodríguez, 1997).

Sin embargo, una inspección detallada de la información del Cuadro n° 3 muestra especificidades que sí son hallazgos. Las ciudades cuyo crecimiento demográfico es más influido por la migración de signo positivo alcanzan contribuciones iguales o superiores a un 30% del incremento anual (cinco casos). A su vez, el signo negativo del balance migratorio alcanza elevadas proporciones en algunos núcleos, llegando a superar el 30% en tres casos (véase también el Cuadro n° 3).

En este análisis resulta necesario mencionar que el crecimiento natural (obtenido de manera residual) no es homogéneo entre las ciudades —si bien cabe la importante distinción de su menor variabilidad que el crecimiento total— y que, descartando la influencia de desajustes notorios en las estructuras de edad y sexo de las poblaciones que podrían influir en la natalidad, se puede pensar que los niveles de fecundidad no son idénticos en estas ciudades. Llama la atención, por ejemplo, que el Gran Valparaíso registre el menor

<sup>8</sup> Como señalan Jordán y Simioni (1998), los lineamientos del desarrollo comunal contenidos en el Plan Comunal de Desarrollo consignan entre sus objetivos el de *retener población generando oportunidades de educación y empleo especialmente para la juventud*. Sin embargo, apuntan, el municipio no dispone de instrumentos para fomentar efectivamente el desarrollo comunal con una orientación dirigida a la captación de inversiones productivas.

nivel de crecimiento natural y que siete ciudades exhiban un nivel que virtualmente duplica al de este aglomerado. Asimismo, es destacable constatar que Santiago y Gran Concepción ocupan una posición intermedia respecto al nivel de crecimiento natural lo que, junto con sus moderadas tasas de migración neta, permite concluir sobre la importancia que posee el primer componente en la expansión demográfica.

¿Existe entonces un impacto significativo de la migración interna sobre el crecimiento de las ciudades bajo estudio? Si no hubiese existido migración interna las ciudades chilenas habrían crecido de modo menos diferenciado. Así, los antecedentes muestran una diversidad de situaciones. Por un lado, de las seis ciudades demográficamente más dinámicas, cinco de ellas debieron alrededor de un tercio de su incremento al efecto de la migración interna (Iquique, Antofagasta, Gran La Serena, Temuco y Puerto Montt). Por otro lado, las ciudades localizadas en los extremos del país (Arica y Punta Arenas) experimentaron un crecimiento por debajo del promedio y la migración interna negativa erosionó poco menos de un tercio del crecimiento total. En tanto Chillán, Valdivia y Osorno, crecieron con tasas de entre las más bajas y en estos núcleos la migración ocasionó una merma ostensible en dichas tasas de crecimiento total. Las asociaciones entre el crecimiento demográfico y el papel de la migración en su nivel son evidentes en estos diez casos. Las restantes ciudades estudiadas manifiestan una situación menos marcada en cuanto al impacto de la migración sobre el crecimiento total (con dos casos de impactos negativos).

Los datos parecen sugerir que el supuesto de ciudad intermedia como zona de atracción nacional y regional no se cumple en forma genérica, aun cuando pudiera ser el caso de su influencia en el contexto regional. Sin embargo, en esta situación pueden descartarse los casos de ciudades que aglutinan a una fracción elevada de la población regional, como lo son Arica (puesto que, con Iquique, representan la casi totalidad de la población de la Región de Tarapacá), Calama (que, con Antofagasta concentran a más del 85% de la población de la región de este mismo nombre) y Punta Arenas (con casi el 80% de los habitantes de la Región de Magallanes), tal cual se presenta en el Cuadro nº 4. Obviamente, en los

núcleos de Arica y Calama cabría pensar que la atracción del centro urbano regional contiguo jugó un papel decisivo, situación que, sin embargo, no es el caso, como se desprende del análisis de las corrientes migratorias principales hacia y desde cada ciudad. Por otra parte, los casos de Valdivia y Osorno no emergen como focos regionales de atracción, en función de la primacía de Puerto Montt (región de Los Lagos) y menos de Chillán, que se encuentra cercano al Gran Concepción. Desde luego, el caso de Temuco es el de una ciudad de atracción nacional y regional.

Así, el único caso posible como centro de atracción únicamente regional es el de la ciudad de Talca (capital de la Región del Maule), localidad que, sin embargo, se emplaza en una región con saldo migratorio negativo (véase el cuadro 4). Esta ciudad tradicional de la zona central del país, desarrollada en función de la agroindustria regional y cabecera de servicios estatales, financieros y de mercado (Rosenfeld y otros, 1994) sería un caso de excepción en cuanto a su atracción sobre la población del entorno —favorecida por la configuración relativamente equilibrada del sistema de asentamientos en una planicie central (Bodini, 1985)—, si bien claramente incapaz de revertir la tendencia regional y la suya propia: el predominio de la emigración.

Finalmente, la mayoría de las ciudades estudiadas tienen un ritmo de crecimiento equivalente o superior al de la región de asiento (Cuadro nº 4). Al comparar la migración neta de cada ciudad con la que se registró en la región de pertenencia se aprecia que la mayoría experimentó una tasa mayor en el primer caso. Este antecedente daría cuenta de escasas opciones de relocalización de la población al interior de las regiones “perdedoras”.

De modo que el carácter de posible foco de atracción regional en aquellos núcleos que experimentan pérdidas por concepto de migración en el ámbito nacional podría, a lo más, manifestarse de modo muy moderado en el balance final de la migración. Evidentemente, podría verse más marcado que el grado de atracción nacional en aquellos casos donde la migración neta regional es de signo negativo y la de la ciudad es de signo contrario. Esa es precisamente la situación de Temuco, donde el ejercicio de aislar la migración intercomunal intrarregional mues-

tra que esta es un componente decisivo en su balance positivo, si bien la ciudad manifiesta también ganancias en sus intercambios con poblaciones de comunas de otras regiones del país (Martínez, 1996). Recuérdese que esta ciudad se localiza en una región de importante proporción de población rural y de origen mapuche, región que, además, se caracteriza por registrar persistentemente los indicadores sociales más desfavorecidos del país. También es interesante consignar que geográficamente el sistema urbano de La Araucanía parece presentar, al igual que

la región del Maule, condiciones de equilibrio, las que favorecerían un eficiente sistema de intercambios entre los centros urbanos (Bodini, 1985) y tal vez ello ayude a comprender el comportamiento migratorio de Temuco. La pregunta que surge entonces es ¿qué explicaría la diferencia del comportamiento migratorio de esta ciudad con el de Talca, si en ambas regiones los sistemas urbanos regionales tienden a compartir características? Posiblemente el factor distancia con la metrópoli actúa como un importante elemento de discrepancia, donde las alternativas para

CUADRO N° 4

CHILE, PORCENTAJE Y RELACIONES DE INDICADORES DE LA POBLACIÓN EN COMUNAS Y CONGLOMERADOS CON MÁS DE CIEN MIL HABITANTES URBANOS EN 1992 CON LA POBLACIÓN REGIONAL DE PERTENENCIA DE COMUNAS

| Comunas o conglomerados       | Población comunal | Población región de pertenencia <sup>e/</sup> | % población comuna/ región | Tasas medias anuales de crecimiento (por cien) 1982-1992 |                                     |                   | Tasas medias anuales de mig. neta (por cien) 1987-1992 |                                     |                   |
|-------------------------------|-------------------|---|----------------------------|--|-------------------------------------|-------------------|--|-------------------------------------|-------------------|
|                               |                   |   |                            | Comuna   | Región de pertenencia <sup>e/</sup> | Relación com./reg | Comuna   | Región de pertenencia <sup>e/</sup> | Relación com./reg |
| ARICA                         | 170304            | 339579  | 50,15                      | 1,47   | 2,10                                | 0,70              | -0,45  | -0,08                               | 5,46              |
| IQUIQUE                       | 151677            | 339579  | 44,67                      | 3,10   | 2,10                                | 1,48              | 1,09   | -0,08                               | -13,17            |
| CALAMA                        | 121807            | 410724  | 29,66                      | 1,93   | 1,84                                | 1,05              | -0,37  | -0,37                               | 1,02              |
| ANTOFAGASTA                   | 228408            | 410724  | 55,61                      | 2,03   | 1,84                                | 1,10              | 0,65   | -0,37                               | -1,77             |
| GRAN LA SERENA <sup>a/</sup>  | 243582            | 504387  | 48,29                      | 2,62   | 1,83                                | 1,43              | 0,85   | -0,31                               | -2,76             |
| GRAN VALPARAÍSO <sup>b/</sup> | 762918            | 1384336                                       | 55,11                      | 1,17   | 1,35                                | 0,86              | 0,15   | -0,04                               | -4,35             |
| RANCAGUA                      | 187324            | 696369  | 26,90                      | 2,30   | 1,71                                | 1,34              | 0,18   | -0,35                               | -0,53             |
| TALCA                         | 171503            | 836141  | 20,51                      | 1,84   | 1,35                                | 1,36              | -0,14  | -0,84                               | 0,17              |
| CHILLÁN                       | 166225            | 1734305                                       | 9,58                       | 1,96   | 1,33                                | 1,48              | -0,56  | -0,51                               | 1,12              |
| GRAN CONCEPCIÓN <sup>c/</sup> | 619929            | 1734305                                       | 35,75                      | 1,88   | 1,33                                | 1,42              | 0,21   | -0,51                               | -0,42             |
| TEMUCO                        | 243561            | 781242  | 31,18                      | 2,47   | 1,12                                | 2,21              | 0,74   | -0,65                               | -1,13             |
| VALDIVIA                      | 122168            | 948809  | 12,88                      | 1,10   | 1,12                                | 0,99              | -0,67  | -0,49                               | 1,37              |
| OSORNO                        | 127769            | 948809  | 13,47                      | 1,41   | 1,12                                | 1,25              | -0,62  | -0,49                               | 1,27              |
| PUERTO MONTT                  | 129970            | 948809  | 13,70                      | 2,25   | 1,12                                | 2,01              | 0,68   | -0,49                               | -1,41             |
| PUNTA ARENAS                  | 113666            | 143198  | 79,38                      | 1,22   | 0,82                                | 1,48              | -0,33  | -0,92                               | 0,36              |
| GRAN SANTIAGO <sup>d/</sup>   | 4756663           | 5257937                                       | 90,47                      | 1,88   | 1,97                                | 0,96              | 0,21   | 0,65                                | 0,33              |
| Total comunas                 | 8317474           | 13037027                                      | 63,80                      | 1,86   | 1,62                                | 1,14              | 0,19   | -                                   | -                 |

Fuente: Censo Nacional de 1992 y Martínez (1994).

*a/*: Incluye las comunas de Coquimbo y La Serena.

*b/*: Incluye las comunas de Valparaíso, Viña del Mar, Quilpué y Villa Alemana.

*c/*: Incluye las comunas de Concepción, Talcahuano y Penco.

*d/*: Incluye las comunas de la Provincia de Santiago y las comunas de Puente Alto y San Bernardo.

*e/*: Extractada de Martínez (1994).

la emigración a Santiago parecen ser más fluidas —por su cercanía— para los habitantes de la Región del Maule y de su propia capital.

## Conclusiones

Las imágenes habituales sobre el generalizado dinamismo demográfico de las ciudades intermedias, favorecido por la migración interna en un contexto de menor diferenciación en los ritmos de crecimiento natural de la población, sobre sus potencialidades en cuanto a la desconcentración urbana monopolar y, seguidamente, mediante la configuración de un contexto más propicio a los impulsos de la descentralización, parecen exigir un análisis pormenorizado y la distinción de casos particulares.

El componente migratorio llega a alcanzar una importante contribución sobre el ritmo de crecimiento demográfico en algunas ciudades, ya sea en términos positivos o negativos, pero en rigor, es el balance entre los nacimientos y las defunciones el principal factor de crecimiento de la población de las ciudades chilenas bajo estudio.

No obstante, el mayor crecimiento demográfico observado en los núcleos se favoreció con la migración interna, así como también se advierte la situación opuesta. Allí donde el dinamismo demográfico de las ciudades intermedias ha sido mayor es donde puede visualizarse la oportunidad para sustentar la desconcentración de la población, si así se percibe necesario, poniendo de relieve el potencial socioeconómico de centros urbanos alternativos a la metrópoli. Visualizamos dos problemas. Por un lado, como señalan Rodríguez y Villa (1998), muchos cambios en los sistemas urbanos no han sido el resultado de políticas oficiales ni han guardado coherencia directa con planes de desarrollo gubernamentales, situación típicamente reflejada en Chile con el papel hegemónico del mercado y las decisiones privadas de inversión, lo que torna difícil un ejercicio prospectivo. Por otro lado, es necesario agregar que dichos cambios han tenido diferentes resultados en términos del comportamiento migratorio y así destaca la presencia de un buen número de ciudades intermedias perdedoras, todas representadas por localidades que aquí hemos denominado *secundarias*. Es obvio, en todo caso, que este protagonismo debería ser función de una activación productiva

proclive a la retención y atracción de población, es decir, acompañada de una ampliación de las oportunidades laborales y de una oferta de fuerza de trabajo cuyas características guarden concordancia con las exigencias de calificación de la demanda laboral.

## Bibliografía

ARÉVALO, J. La definición de migración. In UIECP (Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población) (ed.), *Actas de la Conferencia Regional Latinoamericana de Población*, México: UIECP-CELADE-CEPAL-COMEX, I, 1970, p. 533-537.

BODINI, H. *Geografía Urbana de Chile*. Santiago de Chile, Instituto Geográfico Militar, Colección Geografía de Chile, tomo X, 1985.

COURGEAU, D. Nuevos enfoques para medir la movilidad espacial interna de la población. In *Notas de Población*, XVIII, 50, 1990, pág. 55-74.

DOMENACH, H. Sobre la migratología. In *REMI*, 1996, XII, p. 73-86.

DOMENACH, H. y M. PICOUET. El carácter de reversibilidad en el estudio de la migración. In *Notas de Población*, XVIII, 49, 1990, pág. 49-69.

ELIZAGA, J. *Migraciones a las áreas metropolitanas de América Latina*. Santiago de Chile, CELADE, 1970.

GARAYAR, M. y A. SÁNCHEZ. *Áreas metropolitanas y migraciones. Aspectos teóricos*. Concepción, Editorial de la Universidad de Concepción, 1989.

JORDÁN, R. y D. SIMIONI. *Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana*. Santiago de Chile, CEPAL, LC/L.1117, 1998.

MARTÍNEZ, J. *Región de la Araucanía: migración entre comunas a escala intrarregional y nacional. Un análisis del período 1987-1992*, Santiago de Chile, CELADE, inédito, 1996.

— . *Dinámica de la población de Chile: notas sobre el proceso de redistribución espacial*. Santiago de Chile, CELADE, LC/DEM/R.223, serie B 101, 1994.

NACIONES UNIDAS. Métodos de medición de la migración interna, Nueva York, Manual VI, *Estudios de Población*, 1972, N° 47.

RACZYNSKI, D. *Naturaleza rural-urbana y patrones geográficos de la migración interna*, Santiago de Chile, CIEPLAN, Colección Estudios, 5, 1981.

— . *Migraciones internas en Chile: metodología e información estadística*, Santiago de Chile, CIEPLAN, Notas técnicas, 11, 1978a.

— . *Empleo, pobreza y migraciones en Chile*, Santiago de Chile, CIEPLAN, Colección Estudios, 29, 1978b.

RODRÍGUEZ, J. *La población del Gran Santiago: tendencias, perspectivas y consecuencias*, Santiago de Chile, CELADE, LC/DEM/R.200 serie A 283, 1993.

RODRÍGUEZ, A. y F. VELÁSQUEZ. *Municipio y servicios públicos. Gobiernos locales en ciudades intermedias de América Latina*, Santiago de Chile, Ediciones Sur, Colección Estudios Urbanos, 1994.

RODRÍGUEZ, J. y M. VILLA. Distribución espacial de la población, urbanización y ciudades intermedias: hechos en su contexto. In R. JORDÁN y D. SIMIONI. *Ciudades intermedias de América Latina y el Caribe: propuestas para la gestión urbana*, Santiago de Chile; CEPAL, LC/L.1117, 1998, p. 27-68.

ROSENFELD, A. Et al. Municipios en ciudades intermedias en Chile: los casos de Talca y Lota. In A. RODRÍGUEZ y F. VELÁSQUEZ, *Municipio y servicios públicos. Gobiernos locales en ciudades intermedias de América Latina*, Santiago de Chile: Ediciones Sur, Colección Estudios Urbanos, 1994, p. 127-148.

SÁNCHEZ, A. El efecto de las migraciones en el proceso de urbanización en Chile. In M. GARAYAR y A. SÁNCHEZ, *Áreas metropolitanas y migraciones. Aspectos teóricos*, Concepción: Editorial de la Universidad de Concepción, 1989, p. 23-36.

UIECP-CELADE (Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población-Centro Latinoamericano de Demografía). *Diccionario demográfico multilingüe*. Bélgica: Ediciones Ordina, Segunda edición a cargo de G. Macció, 1985.

VILLA, M. *Introducción al análisis de la migración*, Santiago de Chile, CELADE, LC/DEM/R.164, serie B 91, 1991.

VILLA, M. y J. RODRÍGUEZ. Dinámica sociodemográfica de las metrópolis latinoamericanas durante la segunda mitad del siglo XX. In *Notas de Población*, XXV, 1997, 65, p.17-110, 1997.